

OBSERVATORIO DE **EMANCIPACIÓN**

2.º
semestre
2022

Resumen ejecutivo



CJE
Consejo de la
Juventud de
España



MINISTERIO
DE DERECHOS SOCIALES
Y AGENDA 2030

injuve

El Consejo de la Juventud de España viene alarmando de la falta de acción en política de vivienda en España y las consecuencias negativas que eso ha provocado en la población general y, especialmente, entre la juventud, que sigue viendo como año tras año disminuye el porcentaje de emancipación por una pérdida de poder adquisitivo, situación que se solapa con la subida ininterrumpida de los precios de alquiler y compra de vivienda.

En esta edición del Observatorio de Emancipación nos toca dar, sin duda, una noticia que nunca hubiéramos querido: esa falta de acción política y la gran especulación en el mercado de la vivienda han provocado que la edad media de emancipación en España se sitúe a finales de 2022 en los 30,3 años. Es decir, que en términos relativos **la juventud en España no se emancipa**.

A esta falta de acción se le suma que para la clase política **la juventud sigue siendo un arma arrojada utilizada por los diferentes partidos** en distintos momentos, siempre próximos a las elecciones, con el interés de movilizar el voto de este sector de la población. Las distintas formaciones nos utilizan para atacarse entre ellas sin llegar a propuestas consensuadas. Así, se crean políticas relacionadas con la juventud de una manera despótica, sin contar con la población joven para decidir u opinar sobre las medidas que les afectan de manera directa o indirecta, y con poco interés aparente en resolver las malas y precarias condiciones socioeconómicas que venimos padeciendo de manera ininterrumpida desde la crisis del 2008.

De este modo, **las políticas de juventud en muchos casos se convierten en una huida hacia adelante** que no entran a solucionar de manera estructural los problemas principales que preocupan a la juventud, como son la vivienda y el empleo, y que provocan grandes problemas de salud mental para la población joven, cuya principal causa de muerte es el suicidio.

Sí es cierto que en esta última legislatura, gracias al trabajo de los agentes del diálogo social, entre los que se encuentran los sindicatos, la situación en cuanto al empleo joven ha mejorado con respecto a años anteriores.

La edad media de emancipación en España es 30,3 años.

El suicidio es la principal causa de muerte entre la juventud española.

De media, el precio del alquiler supone más del 80 % del salario de una persona joven.

La Reforma Laboral y la subida del Salario Mínimo Interprofesional han mejorado la situación de temporalidad y de bajos salarios que nos afectaba, por lo que son buenos ejemplos de políticas inmediatas y necesarias que necesita la población, y en especial los colectivos vulnerables, entre los que se encuentra la población joven, para mejorar su crítica situación. Pero todavía queda muchísimo trabajo por hacer para poder afrontar una sobrecualificación y parcialidad desmedidas y unos precios de alquiler que superan más del 80 % del salario medio de una persona joven, entre otras muchas dificultades.

Ante esta crítica situación encontramos, además, que **se sigue culpando a las personas jóvenes de la situación que padecen**, que se utiliza cualquier excusa para culpabilizar y criminalizar a un sector de la población que vive las peores perspectivas económicas de los últimos 60 años, que es, tan sólo por detrás de la infancia, el colectivo más afectado por el riesgo de pobreza o exclusión social y al que el trabajo no le garantiza salir de su situación de vulnerabilidad, como podemos ver en el informe.

Frente a ese sector que, lejos de la realidad, nos sigue diciendo que no queremos trabajar y estudiar, volvemos a reivindicar que **la meritocracia sigue siendo un mito aún en la actualidad para las personas jóvenes**. La juventud sigue viendo que la promesa de que iban a tener un buen futuro si estudiaban una carrera y/o un título superior es evidenciablemente falsa, pues como podemos ver en las siguientes páginas del informe la sobrecualificación, la parcialidad y los bajos salarios nos siguen afectando de manera directa, provocando además que el 20,6 % de las personas jóvenes que estaban trabajando no alcanzaran los umbrales mínimos de bienestar.

El 20,6 % de la juventud que trabaja está en riesgo de pobreza o exclusión social.

Necesitamos, por lo tanto, menos polarización y más acuerdos. Es necesario un pacto de estado, una alianza real entre la población y los sectores públicos y privados para mejorar la situación de la vivienda y el empleo en España con medidas a corto, medio y largo plazo.

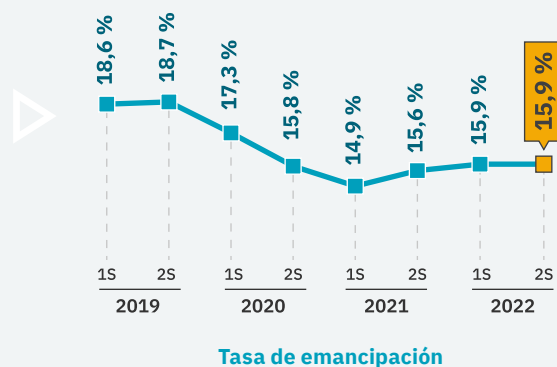
En este año electoral desde el CJE seguiremos insistiendo en que la juventud tiene que estar en el centro de todas las políticas y que se tiene que escuchar y valorar sus opiniones y reivindicaciones. Para ello hemos puesto en marcha una macroencuesta dirigida a las personas jóvenes de entre 16 y 30 años con el fin de conocer su realidad para que sea la hoja de ruta de la siguiente legislatura en la que desde el CJE no pararemos de trabajar junto al Gobierno y los diferentes agentes para que se tengan en cuenta haciendo que la política vuelva a recuperar el interés en la población joven.

RESUMEN EJECUTIVO

Durante el segundo semestre de 2022 el porcentaje de población joven que se emancipaba residencialmente se estancó y las subidas en los precios del alquiler y la vivienda hacían que para una persona joven fuera imposible emanciparse sin sobreendeudarse, como puede comprobarse en la presente edición del *Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España*.

Tras dos semestres de ligeras subidas en la tasa de emancipación juvenil, en el segundo semestre de 2022 el porcentaje de personas jóvenes en España que vivían fuera del hogar familiar era exactamente igual que el del primer semestre: el 15,9 % de toda la población joven, una cifra que no llega a la mitad de la media de la Unión Europea, que se establecía en el 31,9 %¹.

De hecho, la edad media estimada de emancipación se estableció en los 30,3 años, por lo que lo más habitual era emanciparse una vez se dejaba de ser joven, de acuerdo con Eurostat².



Tasa de emancipación

Además, los datos del *Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España* rompen con uno de los mitos que las personas jóvenes llevan décadas oyendo: que una mayor formación y un trabajo duro se traducirían en una mayor estabilidad económica.

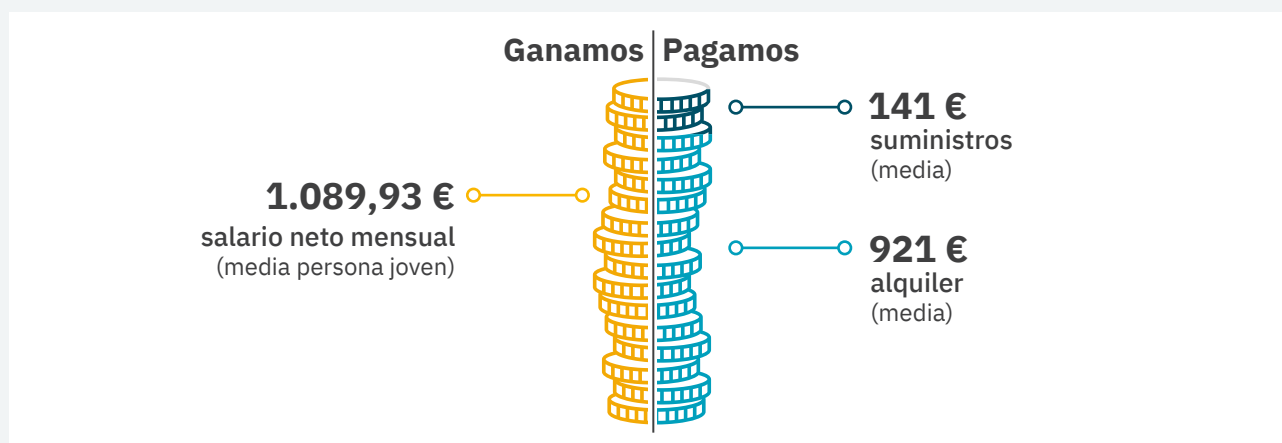
Lo primero, porque **tener estudios superiores no garantizaba, en ningún caso, poder emanciparse**. Tan sólo el 22,9 % de las personas jóvenes que habían completado enseñanzas de formación profesional de nivel superior o estudios universitarios se habían podido emancipar. Además, para las personas jóvenes que no continuaba estudiando **la tasa de emancipación era similar entre quienes tenían estudios superiores y entre quienes no los tenían**. Y, para más inri, dos de cada cinco personas jóvenes que había terminado sus estudios superiores estaba sobrecualificada: tenían un puesto de trabajo que requería una menor formación que la suya.

Por otra parte, **tener un trabajo tampoco era suficiente para poder acceder a una vivienda, ya fuera comprada o de alquiler**. Pese a que el salario medio de una persona joven subió un 4,6 %, estableciéndose en los 13.079,19 euros netos al año (o 1.089,93 euros netos al mes), el precio de las viviendas en alquiler lo hizo un 7,55 %. Así, el alquiler medio de una vivienda se establecía en 912 euros. Esta cifra supondría que, **para pagar un alquiler en solitario, una persona joven tra-**

1 Eurostat. Share of young adults aged 18-34 living with their parents by age and sex - EU-SILC survey: https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/ILC_LVPS08_custom_6550245/default/table?lang=en

2 Eurostat. Estimated average age of young people leaving the parental household by sex: https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/YTH_DEMO_030/default/table?lang=en

bajadora tendría que dedicar el 83,7 % de su sueldo. Eso, sumado a los 141 euros de media que cuestan de media los suministros y servicios de una vivienda (como los recibos de agua, luz, gas, etc.), supondrían 1.053 euros al mes, el 96,6 % de su sueldo. Es decir, sólo le quedarían 36,93 euros para adquirir alimentos, comprar ropa y gastar en ocio, algo completamente inasumible.



Ante esta imposibilidad, una parte importante de la juventud española optaba por compartir vivienda con personas que no pertenecían a su familia. **El alquiler medio de una habitación era a finales de 2022 de 282,19 euros, el 25,9 % del salario medio joven.** Esta cifra está peligrosamente cerca de la recomendación a la que llegan la mayoría de los estudios, que establecen que el precio de la vivienda habitual no debería suponer más del 30 % del salario de una persona.

Por otra parte, la opción de pagar una hipoteca tampoco era mucho mejor para las personas jóvenes. Lo primero, porque **la entrada media de una vivienda se establecía a finales de 2022 en 49.852,20 euros, el equivalente a 3,8 años completos de sueldo de alguien que tuviera menos de 30 años.** Y, por otra parte, para aquellas personas jóvenes trabajadoras que consiguieran acceder a una hipoteca, el importe medio de la primera mensualidad era de 661,33 euros, el 60,7 % del salario medio de una persona asalariada de menos de 30 años.



1 de cada 5

personas jóvenes trabajadoras
están en riesgo de pobreza y
exclusión social

De hecho, no es solo que una persona joven trabajadora no pudiera, por lo general, emanciparse en solitario, sino que **una de cada cinco personas de menos de 30 años con un puesto de trabajo se encontraba en pobreza o riesgo de exclusión social.** Este fenómeno, el de personas jóvenes que siguen siendo pobres aunque trabajen, debería ser una de las prioridades de la clase política, ya que **la imposibilidad de acceder a unas condiciones que permitan poder vivir de forma digna e independiente causa no solo problemas materiales en la juventud, sino que también afecta a su salud mental.**

Así, **ni poseer estudios superiores ni contar con un puesto de trabajo significaba a finales de 2022 tener estabilidad económica, lo que desmonta el falso mito de la meritocracia,** mediante el cual las personas jóvenes podrían disfrutar de ciertas comodidades si se esforzaban lo suficiente. La juventud actual es una generación que se esfuerza pero que, pese a ello, sigue condenada a mirar con miedo su cuenta corriente a mediados de mes.

La situación actual de la juventud

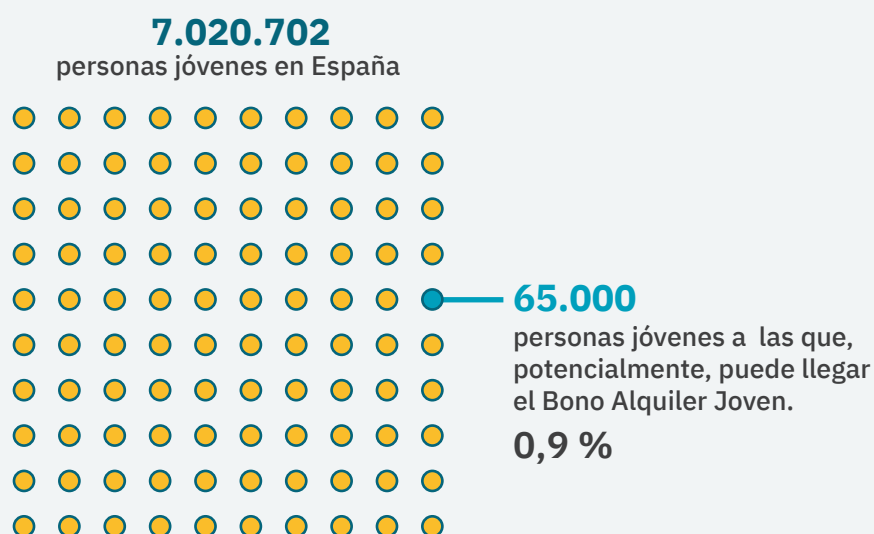
Alquileres abusivos

El alquiler sigue siendo la forma más común para las personas jóvenes que quieren emanciparse: **aproximadamente la mitad de la juventud independiente residencialmente está en una vivienda de alquiler**. Sin embargo, a finales de 2022 el precio medio del alquiler seguía siendo altísimo en España, del 83,7 % del salario de una persona joven.

Así, casi **cuatro de cada diez jóvenes que alquilaban optaba por hacerlo con otras personas**. Esta opción es más asequible que alquilar en solitario, pero sigue siendo cara: supone el 25,9 % de su salario, una cifra muy cercana al límite del 30 % en el que la mayoría de los estudios coinciden.

El Bono Alquiler Joven, ideado en principio para luchar contra la dificultad emancipatoria de las personas jóvenes, no había llegado a finales de 2022 a la gran mayoría de las personas que podían acogerse a él. Además, según las previsiones del Gobierno, la ayuda llegaría a unas 65.000 personas, tan sólo el 0,9 % de la población joven De España.

Por otra parte, **para poder optar a esta ayuda las personas jóvenes tenían que estar ya alquilando una vivienda**, por lo que no se puede considerar una ayuda para emanciparse.

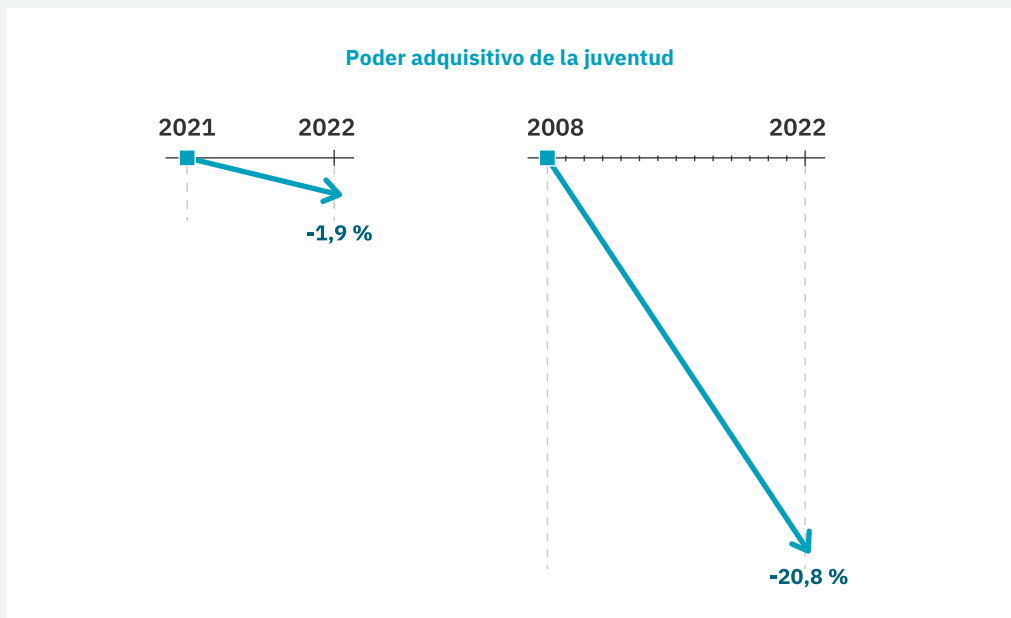


Compra de vivienda

El mercado de la compraventa ha empezado a trasladar los efectos del alza de los tipos de interés, haciendo aún más inaccesible la compra de vivienda para las personas jóvenes en España. **Entre 2021 y 2022 el coste de acceso a la compra de vivienda aumentó 8,2 puntos porcentuales** para una persona joven y el precio medio para pagar la entrada de una vivienda se establecía en 49.852,20 euros, una cantidad inasumible sobre todo para las personas jóvenes que estaban intentando ahorrar mientras alquilaban una vivienda o una habitación.

La subida del salario mínimo interprofesional hizo que a finales de 2022 el salario medio de una persona joven se estableciera en 13.079,19 euros netos anuales, un 4,58 % más que el año anterior. A pesar de esta subida, **la fuerte inflación ha causado que el poder adquisitivo de las personas jóvenes se haya reducido un 1,9 % en un año**. Si hacemos la comparación con 2008, la pérdida de poder adquisitivo de la juventud en 15 años ha sido del 20,8 %.

Precariedad
laboral



La tasa de paro de las personas jóvenes seguía siendo en 2022 mucho mayor que la de la población general: del 22,2 % frente al 12,9 %. Las personas jóvenes tenían a finales de 2022 una tasa de paro similar a la que se registró en 2008 con el estallido de la crisis económica y financiera. Además, la tasa de actividad entonces era del 67,10 % y ahora del 53,7 %: **a finales de 2022 había menos personas jóvenes trabajando o buscando trabajo que en 2008**.

Tasa
de paro

La tasa de paro era significativamente más pequeña entre quienes tienen estudios superiores, aunque ha subido 3,6 puntos con respecto al semestre anterior. Además, **la población joven con estudios superiores seguía sufriendo un grave problema de sobrecualificación:** el 42,6 % de las personas menores de 30 años con estudios superiores que trabajaba lo hacía en un puesto que requería una formación más baja de la que poseía.



Tras la reforma laboral, se puede afirmar que la temporalidad, un problema tradicionalmente endémico de la población joven, se ha reducido importante-mente, pasando de un 55,4 % de temporalidad a finales de 2021 a un 38,9 % en el último trimestre de 2022. Eso sí, **se ha disparado la contratación fija discontinua**: aquellas personas jóvenes que tenían un contrato indefinido pero que sólo trabajaban, por la naturaleza de su empleo, determinados meses del año.

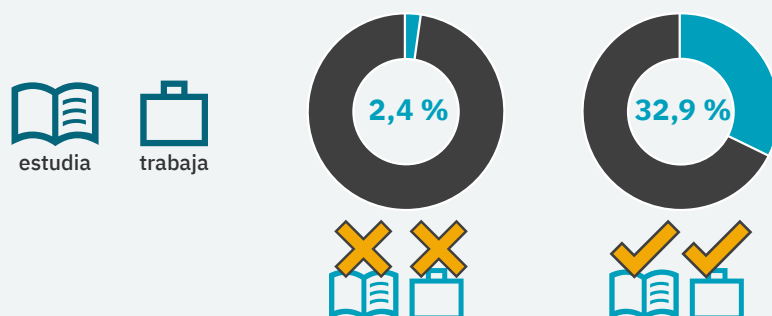
En solo un año España ha pasado de tener 23.569 contratos fijos discontinuos firmados por personas jóvenes a 233.828, casi diez veces más. Además, se triplicaron los contratos indefinidos a tiempo parcial, cuando casi la mitad de las personas jóvenes bajo esta modalidad decían que preferirían tener un empleo a tiempo completo, pero no lo habían encontrado.



El empleo autónomo entre las personas jóvenes no deja de bajar desde 2014, a pesar de los discursos políticos sobre el impulso del emprendimiento entre la juventud. En diciembre de 2022 tan solo el 5,2 % de las personas jóvenes ocupadas eran autónomas. Además, **los ingresos de una persona joven autónoma eran, de media, de 6.282,14 euros al año, menos de la mitad que el sueldo medio de una persona joven asalariada**: 13.079,19 euros. Así, por lo general la opción de trabajar de forma autónoma era inasumible para una persona joven, que además tendría que hacer frente a una cuota de autónomos de 294 euros mensuales, el 56,2 % de sus ingresos.

A pesar del mito de que las personas jóvenes no quieren trabajar, si estudiamos los datos de inactividad, podemos ver que **casi nueve de cada diez personas jóvenes que ni trabajaban ni buscaban trabajo lo hacían porque estaban estudiando**. Por su parte, **tan solo el 2,4 % de la población inactiva era a finales de 2022 nini**, es decir, que estaban disponibles para trabajar, pero no buscaban un empleo. Al otro lado de la balanza estarían los **sisis**, **esas personas jóvenes que compaginaban el estudio con un trabajo**, que representaba el **32,9 % de toda la juventud ocupada**.

Estudios y empleo



Antes de concluir, hace falta hacer hincapié en la pobreza entre **la juventud española, que sigue siendo el segundo colectivo de edad con mayor riesgo de exclusión social**, solo superado por la infancia. En 2022 el 30,2 % de las personas jóvenes se encontraban en riesgo de pobreza o exclusión social. Además, una de cada cinco personas jóvenes con trabajo también se encontraba en esta situación, por lo que **tener un empleo no era, para la juventud, garante de tener estabilidad económica**.

Pobreza

La situación de la juventud sigue siendo muy grave. Ni siquiera trabajando o completando estudios superiores una persona joven tiene garantizado tener una casa o dejar de estar en riesgo de pobreza. Además, pese a la reforma laboral, el empleo joven sigue teniendo grandes problemas de temporalidad (ahora bajo la forma del fijo discontinuo), de parcialidad indeseada, de subocupación y de sobrecualificación. Por último, ayudas como el Bono Alquiler solo llegan a una pequeña parte de la población joven, a la que además se le requiere que esté emancipada, lo que acompañado de las subidas en los precios del alquiler y la compraventa de vivienda hace que, cada vez más, las personas jóvenes vean imposible poder salir de la vivienda familiar antes de los 30 años.

OBSERVATORIO DE EMANCIPACIÓN



CJE

Consejo de la
Juventud de
España